

El **profesor Lurelio** reflexiona hoy sobre el papel que como miembro del **Equipo de Coordinación de Buenas Prácticas** le corresponde.

Sabe muy bien el trabajo que conlleva promover, seleccionar y difundir las experiencias que tan denodadamente llevan a cabo muchos docentes, con todos los elementos en contra las más de las veces.

Pero eso no le frena en su afán por mostrar ejemplos de **Buenas Prácticas** allá donde los haya, y decidido, bucea y difunde en las más diversas categorías.

Desde la prestigiosa sección que lleva el nombre del portal, [Buenas Prácticas](#), hasta la más genérica de [Difusión](#), pasando por las específicas de [Formación profesional](#) o [Educación de adultos](#).

Consciente de su importante papel, hace de mediador entre esos profesores que quieren mostrar su trabajo y aquellos que quieren conocerlo.

La mayoría de las veces, el tiempo se le va entre correo y correo; presentándose; dando instrucciones; pidiendo materiales; apremiando al personal que, aunque sea difícil de creer, a veces no tiene prisa; atendiendo al señor coordinador cuando llegan los finales de mes (que sí, que aquí también son difíciles), y cerrando el mismo con la satisfacción del trabajo dignamente cumplido.

Sólo que enseguida cae en la cuenta de que...empieza otro mes, los profesores siguen innovando, los correos se amontonan, la *joomla* a veces está patas arriba y no puede colgar el artículo...¡en fin, la vida misma, qué les voy a contar!

Esa vida para la que, como muy bien sabe nuestro profesor, siempre hay que estar preparado;

tanto sea para colgar un buen jamón como un esperado artículo de **Buenas Prácticas**.

